



Capítulo 277 - ¡Por supuesto que no!

"¡Esto es absurdo!" — exclamó Arabel cuando escuchó de Idan lo que había pasado.

Idan, tras terminar su relato, dio tiempo a Arabel para recuperarse y calmarse. Él mismo ya había aceptado lo ocurrido y no veía sentido en preocuparse más. Volvió a encender la pantalla de su smartphone y volvió a revisar las notificaciones.

De todas las personas que Idán conocía, solo tenía el número de unos pocos: Arabel, Esma, su hermana Irene y una nueva conocida, Milla. También tenía el número de Coco, que antes le pertenecía.

Debido a las restricciones de red en Rumbus City, Idan no pudo contactar con Esma e Irene. Arabel y Coco estaban con él, así que Milla era la única que quedaba. Todas las notificaciones que había recibido hasta ese momento eran de ella.

Tras revisar todos los mensajes de Milla, Idan descubrió que la desaparición de Kraus había sido descubierta y que él se había convertido en uno de los sospechosos.

"¿De quién son los mensajes?" preguntó Arabel, calmándose un poco y viendo que Idan estaba ocupado revisando las notificaciones en su smartphone que habían llegado tras su regreso a su mundo.

"Un mensaje de Milla", respondió Idán, sin apartar la vista de la pantalla.



"¡Oh! ¿Y quién es?" — el ánimo y el comportamiento de Arabel cambiaron drásticamente al oír el nombre de Milla. Sin embargo, Idan, perdido en sus pensamientos tras leer los mensajes, no se dio cuenta de ello.

"Esta es una chica Despertada que Ned y yo conocimos cerca de la ciudad. Nos ayudó a orientarnos por la ciudad y a registrar a Ned como Despertado en la Asociación de Despertados", dijo Idan sin ocultarlo. "Ah, sí, se me olvidó mencionarlo. También es miembro del Gremio de Defensores, que pertenece a tu hermano Arslan. Fue a través de ella que pedí cita con tu hermano para mañana."

Arabel se sintió un poco aliviada tras escuchar todos los detalles. Sin embargo, un residuo infeliz y algo de sospecha permanecían dentro de ella, y se dio cuenta de que eran ecos de un efecto secundario y que aún no había desaparecido.

Ring, Ring, Ring.



De repente, sonó el smartphone en la mano de Idan. Arabel, al notarlo, entrecerró los ojos y sus orejas se aguzaron. En ese momento, sintió un peso en su hombro derecho y, girándose, se encontró con los ojos de la pequeña cachorra de zorro, que sostenía fotografías en sus patas y miraba expectante a Arabel, tendiéndoselas en la mano.

"¿Hola, Ethan?" La voz de Milla resonó en cuanto Idan deslizó los iconos de aceptación de llamadas en la pantalla.

"¡Por fin! Intenté llamarla, pero tu número no estaba disponible. ¿Estás bien?" — Milla, al oír la voz de Idan, al principio se alegró, pero luego se preocupó.

"Estamos bien, Milla, gracias por tu preocupación. Estábamos ocupados y mi smartphone estaba apagado, así que no estaba conectado..." dijo Idan,



levantando la cabeza y girándose hacia Arabel. Pero se quedó paralizado al ver lo que veía.

Arabel estudió las fotografías con atención, con una expresión seria en el rostro, que Coco apareció de repente y sacó una a una de su mochila.

El corazón de Idan empezó a latir más rápido y sintió la piel de punta recorrerle el cuerpo. Tragando saliva, miró a Coco, rezando para que el sinvergüenza no mostrara la foto que había hecho en el hotel y causara un malentendido con Arabel.

"¿Ethan?" Llamó Milla.

"¿Eh? ¿Qué?" preguntó Idan, sin oírla por la imagen repentina que tenía delante de sus ojos.



"He dicho que el ejército y la Asociación están buscándote a ti y a Ned", repitió Milla.

"¿Eh? ¿Por qué?" dijo sorprendido, fingiendo que no esperaba oír esas noticias de ella.

"Uf, — suspiró Milla." Kraus ha desaparecido."

Idan frunció el ceño, aunque sabía que solo estaba interpretando un papel. Pero para ser más convincente, intentó acostumbrarse a la imagen.

"Déjame adivinar, porque tuvimos un conflicto, ¿se sospecha que hemos desaparecido?" preguntó Idan tras una breve pausa.



"Sí", confirmó Milla.

"El ejército conoce a Kraus, y no tiene la mejor reputación. No habrían prestado atención a su desaparición, pero el líder del Gremio de los Intocables pidió a la Asociación ayuda en la búsqueda de Kraus. La asociación, a su vez, atrajo a todos los gremios presentes en la ciudad y al ejército. Ahí fue donde se enteraron del conflicto de Kraus contigo y Ned."

Idan, tras escuchar a Milla, no se sorprendió. Ya había supuesto que algo así podría pasar. Por eso quería pasar uno o dos días más en la ciudad antes de ir tras Arabel. Pero cuando Idan vio a Arslan con otra chica, decidió cambiar sus planes, y eso fue a lo que les llevó.

"Cuando todas las partes interesadas querían reunirse contigo y con Ned para interrogarte, nadie pudo encontrarte. No estabas en el hotel ni en la ciudad. Esto ha aumentado aún más las sospechas del líder del Gremio de los Intocables de que eres responsable de la desaparición de Kraus y por eso te escondes."



A Idan no le preocupaba eso. Estaba seguro de que no había dejado rastro ni pista. Aparte del conflicto fuera de la ciudad, él y Ned no tenían nada que ver con Kraus, y eso no era prueba de su culpabilidad por la desaparición de este último. Sí, había un motivo, pero no hay pruebas.

Si esto fuera el viejo mundo, quizá la policía podría detenerlos para interrogarlos. Pero este ya no era su antiguo mundo, y él y Ned no eran tipos corrientes de una familia corriente. Fueron despertados y, sin pruebas sólidas, casi nadie podría haber hecho algo contra ellos.

Pensándolo bien, por alguna razón dentro de él Idan quería que alguien sospechara de ellos y quizás tomara alguna medida contra ellos, dándole una razón para responder.



"Ethan..." — llamó Milla, y cuando Idan oyó su voz, notó inmediatamente la incertidumbre que delataba su vacilación.

"Sí, estoy aquí. Pregunta lo que quieras", respondió Idan con calma.

"Tú y Ned no estáis involucrados en esto, ¿verdad? ¿Sobre la desaparición de Kraus?" preguntó finalmente Milla, reuniendo sus pensamientos.

Idan sonrió antes de mentir con confianza, sin sentir vergüenza ni conciencia.:

"¡Por supuesto que no!"

"Uf, — Milla respiró aliviada al escuchar las palabras seguras y firmes de Idan. Ella le creyó.



"Ven a la sucursal de la Asociación de Despertados, os estaré esperando allí." También informaré al líder de tu llegada. Tenemos que disipar las sospechas y acusaciones que se os han dirigido a los dos lo antes posible", dijo Milla.

"Vale, llegaremos pronto", aceptó Idan.

— Vale, entonces te veo allí, iadiós! Milla se despidió y puso fin a la conversación.

En cuanto terminó la conversación, Idan bajó el móvil, pero su mirada se dirigió a Arabel, que le miraba directamente a los ojos.



"¿Así que esta es la Milla?" preguntó Arabel. A pesar de que estaba mirando las fotos de Coco, escuchaba atentamente la conversación de Idan con Milla y no se perdió ni una palabra.

"Sí, es ella", confirmó Idan.

"Parece muy preocupada por ti", dijo Arabel, y sus palabras empezaron a preocupar a Idan. Su calma le pareció sospechosa. No lograba entender por qué le inquietaba. Si Arabel hubiera reaccionado violentamente, Idan se habría sentido más tranquilo, o algo así. Pero la forma en que Arabel actuaba ahora parecía la calma antes de la tormenta.

Idan esperaba en el fondo que su mente solo le estuviera jugando una mala pasada. Creía que Arabel era más comprensiva, y esperaba que ella confiara en él tanto como él confiaba en ella.

